

Estrategias de aprendizaje y motivación y su relación con el género en universitarios

Learning and motivation strategies and their relationship with gender in university students

¹Ruth Yocely Ccallo Luna

<https://orcid.org/0009-0005-9611-6263>

rccallol@est.unap.edu.pe

²Elisa Candida Garavito Checalla

<https://orcid.org/0000-0003-1078-8578>

egaravito@unap.edu.pe

³Vidnay Noel Valero Ancco

<https://orcid.org/0000-0002-7980-0339>

vvalero@unap.edu.pe

¹²³Universidad Nacional del Altiplano

RESUMEN

En tiempos actuales y ante una sociedad creciente, cambiante y cada vez más exigente, las instituciones educativas y los estudiantes afrontan retos que indudablemente implican cambios para dar respuesta a tan diversas necesidades y desafíos que se afronta en la sociedad actual, ante esto los universitarios deben poseer las estrategias para aprender cada vez mejor, por ello el presente trabajo tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre las estrategias de aprendizaje y motivación y el género de estudiantes universitarios. El diseño de investigación fue correlacional transversal la muestra estuvo conformada por 182 estudiantes de la Escuela Profesional de Educación Primaria. Los resultados revelan que no existe diferencia entre las estrategias de aprendizaje y motivación entre mujeres y varones, lo que significa que, en las estrategias cognitivas y metacognitivas, así como las estrategias de administración de recursos, los componentes de valor y los componentes afectivos son organizados y ejecutados de similar manera tanto por varones como mujeres. Además, en general se encontró que la muestra investigada tiene un nivel medio en cuanto a las estrategias de aprendizaje y motivación que utilizan. En conclusión, se afirma que no existe relación entre las estrategias de aprendizaje y motivación y el género de los estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano.

Palabras clave: estrategias de aprendizaje, motivación, género, universitarios..



ABSTRACT

In current times and in the face of a growing, changing and increasingly demanding society, educational institutions and students face challenges that undoubtedly imply changes to respond to such diverse needs and challenges faced in today's society, before this university students must have the strategies to learn better and better, so this work aimed to determine the relationship between learning strategies and motivation and the gender of university students. The research design was correlational cross-sectional the sample was made up of 182 students from the Professional School of Primary Education. The results reveal that there is no difference between learning and motivation strategies between women and men, which means that in cognitive and metacognitive strategies, as well as resource management strategies, value components and affective components are organized and executed in a similar way by both men and women. In addition, in general it was found that the sample investigated has a medium level in terms of the learning and motivation strategies they use. In conclusion, it is stated that there is no relationship between the learning and motivation strategies and the gender of the students of the National University of the Altiplano.

Keywords: learning strategies, motivation, gender, university students

INTRODUCCIÓN

Iniciar la formación universitaria, significa para los jóvenes, cambios vertiginosos en el estilo de vida, sobre todo en el aspecto académico, ya que los estudiantes deben enfrentar nuevos retos de aprendizaje. Las investigaciones revelan que los estudiantes universitarios producto de estos cambios, tienen fracasos debido a diversos factores, al respecto Saraçoğlu (2020), menciona que no solo es lo cognitivo, sino también lo afectivo y lo motivacional, por lo tanto, el fracaso o el éxito de los universitarios va depender de la motivación (Akhmad et al., 2022).

Akhmad et al., (2022), sostienen que la motivación es un deseo contenido en un individuo que lo estimula a tomar acciones, o algo que es la base o la razón por la cual alguien se comporta. Por otro lado, el uso de las estrategias de aprendizaje permite activar el proceso de aprender a aprender y potencian el aprendizaje significativo, la resolución de problemas, y son el antecedente del aprendizaje autorregulado. (Salazar & Heredia, 2019).

Según Ferreiro (2005), las estrategias de enseñanza son las tareas que realiza el docente, con la finalidad de lograr aprendizajes en los estudiantes, estas acciones pueden ser físicas o mentales que tienen la función de facilitar la interacción del sujeto que aprende con el objeto de conocimiento. Por otra parte, Barriga & Hernandez (2005), señalan que las estrategias de aprendizaje son procedimientos mentales que el estudiante sigue para aprender, siendo una secuencia de operaciones cognoscitivas y procedimentales que el estudiantes realiza para para procesar información y lograr un aprendizaje significativo.

Según González & Recino, (2013), el uso de estrategias implica la integración de un grupo de saberes, como conocimientos, condiciones personales, procesos complejos

del pensamiento como la metacognición, reflexión, y también elementos afectivos como la motivación. Por consiguiente, las estrategias son complejas y se consideran como procedimientos que se realizan de manera reflexiva para la toma de decisiones, a manera que uno va desarrollando su aprendizaje significativo (de lo más usual a lo más complejo), tomará decisiones y realiza aportes crítico reflexivos.

Por otra parte, las investigaciones revelan que existen diferencias significativas en el aprendizaje entre estudiantes mujeres y varones, las mujeres destacan en actitud, motivación en el estudio, administración del tiempo, planifican y aprovechan el tiempo de estudio, tienen una motivación intrínseca por el aprendizaje, por el contrario, los varones, poseen las estrategias de conocimiento, criterios de evaluación, autoevaluación, control y regulación del contexto (Romero et al., 2018). Además se puede afirmar que existen diferencias de sexo en estilos de aprendizaje, según Castaño (2012), con respecto al Study Behavior Questionnaire y el Study Process Questionnaire de Biggs (1987), encuentran que, los varones puntúan más alto en aproximación superficial mientras que las mujeres en aproximación profunda y aproximación estratégica, así mismo, no se encuentran diferencias estadísticamente significativas en las escalas del Inventory of Learning Processess de Schmeck (1977).

Según Sepúlveda et al. (2011), estudios exploratorios han reportado algunas diferencias de género en relación a las estrategias de aprendizaje. Así mismo, Cano (2000), demostró que las mujeres muestran mayor miedo al fracaso en todas las áreas y los hombres muestran mayores actitudes negativas hacia el estudio. Otros estudios como de Camarero et al. (2000) han demostrado mayor uso de las estrategias de aprendizaje asociadas a las fases de adquisición y recuperación de la información en las mujeres, mientras que las estrategias de codificación son más empleadas por los varones, donde estos autores concluyen que las mujeres emplean más estrategias de adquisición y recuperación de la información, tales como técnicas de subrayado, agrupamientos de los contenidos, repasos, presentación de sus escritos, empleo de la interacción social y estrategias de búsqueda en la memoria y los varones emplean la exploración previa, las relaciones intra-contenido, aplicaciones prácticas, estrategias metacognitivas, tales como auto preguntas y autoevaluaciones.

De lo expuesto es necesario conocer cuáles son las estrategias de aprendizaje y motivación que tienen las mujeres y varones universitarios. Por lo tanto, la presente investigación se guio por el objetivo de determinar la relación que existe entre las estrategias de aprendizaje y motivación y el género de estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno [UNAP].

MARCO TEÓRICO

Estrategias de Aprendizaje

Las estrategias de aprendizaje, según González & Tourón (1993) se definen “como los procesos, planes de acción generales y específicos, que sirven de base para facilitar el aprendizaje y conocimiento cuando realizamos distintas tareas intelectuales” (p. 388). Las estrategias de aprendizaje son mecanismos que permiten gestionar



adecuadamente la información dentro del sistema cognitivo. Estas estrategias permiten la autorregulación y autocontrol de procesos cognitivos como la memoria, atención, comprensión, etc. Además, se convierten en un eje principal del éxito escolar ya que el control de dichos procesos determinará la calidad de aprendizajes.

Las estrategias de aprendizaje se definen como habilidades cognitivas complejas que permiten a las personas desarrollar procesos mentales con la finalidad de comprender, identificar, y adoptar información para el aprendizaje. Vera et al. (2018) sostienen que las estrategias de aprendizaje se relacionan con la propia experiencia del sujeto a través de componentes metacognitivos, cognitivos y afectivo motivacionales. Para Díaz & Gerardo (1999) una estrategia de aprendizaje es un procedimiento (conjunto de pasos o habilidades) que un alumno adquiere y emplea de forma intencional como instrumento flexible para aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas. Cuando un estudiante tiene objetivos de aprendizaje que implican mejoras de conocimientos y competencias, debe poner en marcha estrategias de aprendizaje que promuevan el aprendizaje significativo hacia sus motivaciones, intereses, planes y decisiones, tales como alcanzar la comprensión, reflexión e interiorización de los aprendizajes. (Galván-Fernández, 2017)

Respecto a los elementos afectivos, como la motivación, Guzmán (2017), señala que junto con las habilidades y conocimientos que el sujeto debe desarrollar, también existen necesidades, motivos y actitudes favorables para llevar a cabo los procesos de aprendizaje. Por su parte, Chadwick (1988), manifiesta que la motivación, el interés y la atribución de control de los alumnos tendrán mucha influencia en sus posibilidades de aprender. Los estudiantes caracterizados por altos niveles de motivación se involucran en mayor medida en los procesos de aprendizaje y utilizan distintos procedimientos para gestionar con mejor efectividad el conocimiento a través de su esfuerzo y la persistencia en las tareas (Suárez et al., 2016). Por lo tanto, las estrategias de aprendizaje deben considerar, no solo los factores externos del proceso de enseñanza aprendizaje como recursos, medios, sino además debe considerar a los factores internos como las actitudes, valores, motivación, desarrollo cognoscitivo, etc.

Las estrategias de aprendizaje deben generar en los estudiantes autonomía en íntima conexión con procesos socializadores, desarrollo de procesos del pensamiento como reflexión, metacognición, sentimientos, actitudes ante el aprendizaje y las formas de cooperación en que se pueden obtener, van a ser generadores de desarrollo de la personalidad convirtiéndose en un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador, que atienda el carácter complejo del proceso y de la situación (González & Recino, 2013).

La teoría histórico cultural de Vigostky sustenta la concepción desarrolladora del aprendizaje que se puede generar a través de las estrategias, y el ambiente de cooperación y socialización garantizará los niveles de ayuda, autocontrol, autorregulación que requiere el alumno para certificar el éxito de sus modos personales de aprender (Perinat, 2007). El diagnóstico que encierra la propia concepción de estrategia permite al docente establecer las potencialidades de sus alumnos y las condiciones en las que se desarrolla el proceso de enseñanza aprendizaje, así como las características de los contenidos de la enseñanza

que requieren ser aprendidos, para posteriormente planear las estrategias con el enfoque de integración compleja de acciones (Figueredo, 2017).

Tipos de Estrategias de Aprendizaje

Existe una basta clasificación sobre las estrategias de aprendizaje de diversos autores. Según González & Tourón (1993), establecen tres tipos de estrategias: las cognitivas, afectivas y las metacognitivas.

Estrategias cognitivas “son un conjunto de estrategias que el estudiante puede utilizar para aprender, codificar, comprender y recordar la información, al servicio de unas determinadas metas de aprendizaje. Son estrategias muy susceptibles de ser enseñadas” (p.390). Weinstein y Mayer (1986) desglosan las estrategias cognitivas en: estrategias de repetición, ensayo o recitación; estrategias de elaboración y estrategias de organización de la información. Según la naturaleza de la tarea (simple o compleja), las estrategias cognitivas pueden ser de repetición, de elaboración y de organización.

Las Estrategias de repetición, constituyen un conjunto de procedimientos para mantener y recordar de manera literal información proveniente del exterior. Las metas cognitivas de estas estrategias son influir en la atención y en el proceso de codificación para que la información sea transferida a la memoria de trabajo para su posterior utilización. Son muy utilizadas son repetir o recitar los nombres de los ítems incluidos en una lista a recordar, repetir un material más complejo en voz alta, copiar el material, tomar notas selectivas, subrayar los aspectos más importantes de una información, etc. Estas estrategias únicamente facilitan un nivel de comprensión superficial.

Las estrategias de elaboración, son más eficaces para conseguir una comprensión profunda del material, ayudan al estudiante a almacenar la información en la memoria a largo plazo, facilitando la conexión entre la nueva información y el conocimiento previo existente, en orden a conseguir un aprendizaje significativo y no mecánico. Las estrategias de elaboración o integración suponen una integración entre lo nuevo y los conocimientos previos. Por lo tanto, las tres estrategias mencionadas constituyen las condiciones cognitivas del aprendizaje significativo, esto es, se trata de las estrategias que permitirán al aprendiz seleccionar la información relevante, organizarla formando un todo coherente e integrarla en la estructura de conocimientos que ya dispone (Salirrosas, 2015).

Ausubel (1976) sostiene que:

Estas estrategias además de facilitar la codificación del material proporcionan claves para recuperar el material adquirido. Dentro de este grupo se incluyen estrategias como: la utilización de imágenes mentales, elaboración de sentencias que asocien palabras que se desean aprender. Parafrasear, resumir, crear analogías, generar notas, responder a determinadas cuestiones que uno se formula antes de enfrentarse a una lectura, etc. Son estrategias que se suelen enseñar a través de las técnicas de estudio o de trabajo intelectual tradicionales (p. 391).

Las estrategias de organización permiten al estudiante seleccionar información y establecer relaciones entre los elementos que serán aprendidos. Estas estrategias permiten



analizar el material de estudio, inferir y anticipar información nueva. Las estrategias de organización permiten la comprensión, retención y recuperación de información, a través de la selección de ideas, agrupación de categorías, establecimiento de relaciones entre otras. Las estrategias de organización involucran establecer conexiones internas entre la información selecta con objeto de construir "un todo afín", esta organización de la información anticipadamente seleccionada se llevaría en la memoria de corto plazo (Salirrosas, 2015).

Estrategias metacognitivas, en la literatura se reconoce dos aspectos de la cognición, primero la conciencia de los propios procesos cognitivos que tiene el estudiante es decir el - conocimiento del conocimiento - y segundo la capacidad que tiene el estudiante para controlar esos procesos cognitivos para lograr las metas de aprendizaje. Por lo tanto, las estrategias metacognitivas pueden considerarse como metaestrategias, ya que son estrategias generales. El término metacognición hace referencia a aprender a reflexionar. González & Tourón (1993), señalan que “la mayoría de los estudiantes con dificultades en su aprendizaje presentan deficiencias en sus habilidades metacognitivas, deficiencias que incluso se observan en estudiantes universitarios, que supuestamente deberían caracterizarse por un dominio de las mismas” (p. 394)

Estrategias de manejo de recursos: Existen ciertos recursos no intelectuales que el estudiante puede manejar para mejorar su rendimiento intelectual en una tarea y sin los cuales difícilmente ésta se puede llevar a buen término. Estos recursos incluyen el tiempo dedicado al estudio, el ambiente y lugar de estudio, la búsqueda de asistencia y ayuda de otros, el engagement académico (Valero et al., 2021, 2023 Valero, 2021a, 2021b, 2021c, 2022) ante las tareas de aprendizaje.

Según Herrera & Lorenzo (2009) “el principal protagonista en la educación superior es el alumnado, en este escenario universitario implica atender a los componentes cognitivos y afectivo motivacionales del aprendizaje” (p. 76). Las estrategias de aprendizaje integran pensamientos y comportamientos que facilitan la adquisición de información y su integración con los conocimientos previos ya existentes, así como la recuperación de la información disponible. En ese sentido, Pintrich et al. (2015), destacan que las estrategias de aprendizaje tienen un rol fundamental en el desarrollo del estudiante donde se entrelazan la inteligencia, las emociones, la relación con el contexto, donde cada estudiante tiene su propio ritmo de aprendizaje y llega a desarrollar sus propias estrategias, para la resolución de problemas, la toma de decisiones en el contexto que se encuentre.

Características de las estrategias de aprendizaje

Las estrategias de aprendizaje promueven un aprendizaje efectivo, permiten secuenciar, ordenar y trabajar con exactitud los contenidos para un mejor aprovechamiento, evitan la improvisación, dan seguridad a los actores (educando, educador), favorecen la autoconfianza, fomentan el trabajo cooperativo, dinamizan el proceso de enseñanza-aprendizaje, favorecen la participación y socialización, evitan la memorización mecánica del material docente, el alumno deja de ser receptor para ser actor de sus propios aprendizajes y es gestor de sus conocimientos. (Sophia et al., 2017)

Según López (2011), enseñar estrategias innovadoras es una de las claves principales para lograr aprendizajes significativos y autónomos en el actual contexto universitario que les permitan enfrentar con éxito la elaboración de su propio conocimiento.

El aprendizaje alcanza más significatividad, cuando se establecen más relaciones entre el nuevo conocimiento que se imparte y las sapiencias previas de los estudiantes. Por ello las estrategias de aprendizaje viene a ser procesos mentales que el educando construye para aplicar a un concluyente contenido y lograr su aprendizaje, comprenderlo y finalmente darle un significado, por eso cuando se les enseña estrategias, el estudiante aprende más (Salirrosas, 2015).

Motivación para el Aprendizaje

Un estudiante motivado, en base a sus necesidades y sus propios intereses, tendrá mejor disposición para aprender. Al respecto, Moreno (1977), indica que “será vital cultivar en el alumno la necesidad de aprender; entonces podremos considerarlo realmente motivado” (p. 40). Según Polanco (2011), la motivación influye en el aprendizaje, convirtiéndose en el principal objetivo de los docentes, el motivar a sus estudiantes.

Sin embargo, la falta de motivación es una de las causas importantes que se debe valorar en el fracaso de los estudiantes, especialmente cuando se fundamenta en la distancia establecida entre profesor estudiante. Se puede observar que la relación existente, en el contexto universitario, se presenta, generalmente, en forma lejana, y la impersonalidad que se concibe no permite centralizar la atención en el sujeto que aprende, sino más bien la formación universitaria tiende a identificar el punto fundamental del aprendizaje en el sistema, entre el profesor y el contenido. Este modelo se introduce en una sociedad, cuya finalidad inmersa en un proceso globalizante, se ubica frente a intereses de carácter cuantitativo y sistemas técnicos de manejo de información, lo que desdeña el sistema de transmisión de conocimientos de forma humanizante, ya que deja de lado al sujeto que aprende.

Para Masso et al. (2019), la motivación se entiende como,

aquello que orienta a una persona a realizar una serie de actividades guiadas a un objetivo, particularmente desde un enfoque cognitivo, se comprende como las ideas, creencias y opiniones que tenga la persona sobre sí misma y sus habilidades, lo que en últimas determina el tipo y la duración del esfuerzo que realiza y por ende el resultado de sus acciones (p.3).

La literatura señala que la motivación está influenciada por el establecimiento de las metas y las expectativas de autoeficacia, esto se resume en las razones por las cuales un estudiante ejecuta una tarea, ya que ambas en la regulación y control del aprendizaje (Torrano & González, 2017)

Adicionalmente Masso et al. (2019), agrega que,



la motivación influye particularmente en: (a) la manera en la que los estudiantes emplean sus capacidades existentes y sus conocimientos, (b) la eficacia con la que adquieren nuevas capacidades y conocimientos, y (c) la forma en la que generalizan dichas capacidades y conocimientos en nuevos escenarios (p.4).

MÉTODOS

La investigación se realizó en la UNAP, ubicada en el departamento de Puno en Perú. El periodo de ejecución corresponde al segundo semestre académico del año 2021, específicamente durante el mes de noviembre, con los estudiantes del programa de estudios de Educación Primaria de la Facultad de Ciencias de la Educación. La investigación corresponde al tipo no experimental con diseño correlacional transversal. La muestra de estudio la conformaron 182 universitarios entre varones y mujeres según se detalla a continuación.

Tabla 1

Muestra de la investigación

Sexo	Frecuencia	Porcentaje (%)
Mujer	153	84
Hombre	29	16
Total	182	100

La recolección de datos se realizó a través del Cuestionario de Motivación y Estrategias de Aprendizaje Forma Corta – MSQLE SF, validado por Sabogal et al. (2011).

Antes de la aplicación de los instrumentos se dió a conocer a los entrevistados la finalidad del recojo de la información y el tratamiento de datos, el cual fue respaldado a través de la aceptación del consentimiento informado.

El instrumento consta de 40 ítems y evalúa las dimensiones de motivación y estrategias de Aprendizaje; en la dimensión de motivación se evalúan la valoración de la tarea y ansiedad ante situaciones de examen; en cuanto a las estrategias de aprendizaje se evalúan las estrategias de elaboración, estrategias de organización, el pensamiento crítico, la autorregulación a la metacognición, el tiempo y los hábitos de estudio, la autorregulación del esfuerzo y las metas de orientación intrínseca.

Para el procesamiento de datos se recurrió a la estadística descriptiva e inferencial y se aplicó la prueba de Chi cuadrado, utilizando el paquete estadístico SPSS versión 21.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Tabla 2

Análisis de los resultados de los niveles alcanzados en la encuesta sobre las estrategias de aprendizaje y motivación de los estudiantes universitarios

	Niveles	Frecuencia	Porcentaje (%)
Datos validos	Bajo	23	12,6
	Medio	112	61,6
	Alto	47	25,8
	Total	182	100,0

Nota: Cuestionario de Motivación y Estrategias de Aprendizaje Forma Corta.

Como se observa en la tabla 2, del total de estudiantes encuestados 112 estudiantes que representan el 61,6,7% están en un nivel medio en lo referente a la motivación y estrategias de aprendizajes, siendo este la tendencia mayor de los estudiantes universitarios de la UNA Puno, mientras que 23 estudiantes que representan el 12,6% se encuentran en un nivel bajo. Por otra parte, 47 estudiantes que representan el 25,8% se ubicaron el nivel más alto de la motivación y estrategias de aprendizaje.

Tabla 3

Análisis de los resultados de la relación entre el género y las estrategias de aprendizaje y motivación de los estudiantes universitarios.

Nivel	Género			
	Mujer		Hombre	
	frecuencia	%	frecuencia	%
Bajo	19	12	4	14
Medio	94	61	18	62
Alto	40	27	7	24
Total	153	100	29	100

Nota: Cuestionario de Motivación y Estrategias de Aprendizaje Forma Corta.

En la tabla 3 se puede observar los resultados obtenidos de la encuesta aplicada sobre el nivel de estrategias de aprendizaje y motivación relacionado con el género; donde



tenemos 94 estudiantes mujeres que representa el 61% que se encuentran en un nivel medio, mientras que 18 estudiantes varones que representan el 62% también se encuentran en este nivel. En la escala alto se identificó 40 estudiantes mujeres que representan el 27% de su género y 7 estudiantes varones que representan el 24 de su género. En la escala bajo se observó a 19 estudiantes mujeres que representan el 12% de su género, y 7 estudiantes varones que representan el 24% de su género.

Tabla 4

Análisis estadístico de la prueba de Chi Cuadrado de los resultados de la relación entre el género y las estrategias de aprendizaje y motivación de los estudiantes universitarios.

	Valor	gl	Sig.
Chi. Cuadrado de Pearson	,076 ^a	2	,963
Razón de Verosimilitud	,076 ^a	2	,963
Asociación Lineal por lineal	,075 ^a	1	,784
N de casos	182		

Según la tabla 4, se observa que no existe relación entre el género y las estrategias de aprendizaje y motivación, según la prueba de Chi cuadrado, el valor de sig. $0.963 > 0.05$, por lo tanto, se acepta la hipótesis nula, la cual refiere a que no existe correlación entre las variables, es decir que el género de los estudiantes no se relaciona con el desarrollo de las estrategias de aprendizaje y motivación, siendo que tanto varones como mujeres, alcanzaron los mismos niveles de motivación.

En la presente investigación se encontró un alto porcentaje de estudiantes con un nivel medio de estrategias de aprendizaje y motivación, estos resultados coinciden con el estudio de Calonge (2019), quién encontró niveles medio y altos en estudiantes chiclayanos. Al respecto Farfan (2018), señala que las estrategias de aprendizaje que desarrollan los estudiantes universitarios, son de vital importancia ya que estas tienen estrecha relación con el rendimiento académico, a esto González (2021) agrega que las estrategias de aprendizaje están estrechamente relacionadas con la motivación que presentan los estudiantes.

También los resultados del presente estudio señalan que no existe relación entre las estrategias de aprendizaje y motivación y el sexo de los estudiantes, estos resultados

difieren de lo expuesto por Romero et al. (2018), quienes hallaron en su investigación que las mujeres aprovechan mejor el tiempo de estudio a diferencia de los varones, también indica que las mujeres tienen una mayor motivación intrínseca por el aprendizaje, teniendo mayor facilidad para realizar las tareas, trabajos grupales y estudiar con sus compañeros, así también tienen mayor predisposición para consultar sus dudas con sus pares y sus docentes. Por otra parte, también indican que en las estrategias de control de ansiedad las mujeres obtuvieron el peor resultado a diferencia de los varones. Similares resultados como los de Camarero et al. (2000), Cano (2000), Sepúlveda et al. (2011) revelan que existe diferencias en las estrategias de aprendizaje y el género de los estudiantes.

CONCLUSIONES

Se aprecia que no existe diferencia entre las estrategias de aprendizaje y motivación entre mujeres y varones, lo que significa que en las estrategias cognitivas y metacognitivas, así como las estrategias de administración de recursos, los componentes de valor y los componentes afectivos son organizados y ejecutados de similar manera tanto por varones como mujeres. Además, en general se encontró que la muestra investigada tiene un nivel medio en cuanto a las estrategias de aprendizaje y motivación que utilizan. En conclusión, se afirma que no existe relación entre las estrategias de aprendizaje y motivación y el género de los estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano.

REFERENCIAS

- Akhmad, I., Suharjo, Hariadi, Dewi, R., & Supriadi, A. (2022). The Effects of Learning Strategies on Senior High School Students' Motivation and Learning Outcomes of Overhead Passing in Volleyball. *International Journal of Education in Mathematics, Science and Technology*, 10(2), 458–476. <https://doi.org/10.46328/IJEMST.2403>
- Barriga, F., & Hernandez, G. (2005). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación cognitiva* (McGraw-Hil). McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.v.
- Calonge de la Piedra, D. M. (2019). *Estrategias de aprendizaje, inteligencia emocional y rendimiento académico de un grupo de estudiantes de una universidad privada de Chiclayo*. Universidad de San Martín de Porres.
- Camarero, F., Martín del Buey, F., & Herrero, J. (2000). Estilos de estrategias en estudiantes universitarios. *Psicothema*, 12(4), pp 615-622.
- Cano, F. (2000). Diferencias de género en estrategias y estilos de aprendizaje. *Psicothema*, 12(3), 360–367.
- Castaño, G. (2012). Diversidad de género y estilos de aprendizaje en entornos universitarios. En *Universidad Complutense* (pp. 1–7).
- Chadwick, C. B. (1988). Estrategias cognoscitivas y afectivas de aprendizaje. Parte (A). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 20(2), 163–205.



- Díaz, F., & Gerardo, H. (1999). ESTRATEGIAS DOCENTE PARA UN APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO. *Academia - Accelerating the wordls research.*, 1–27.
- Farfan, O. (2018). Relación entre las estrategias de aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo, tercero y cuarto año de la Escuela Profesional de Historia de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann de Tacna, 2017 [Universidad José Carlos Mariátegui]. <https://hdl.handle.net/20.500.12819/374>
- Ferreiro, R. (2005). Constructivismo social y aprendizaje cooperativo. En *Estrategias didácticas del aprendizaje cooperativo. El constructivismo social: Una nueva forma de enseñar y aprender* (pp. 31–50).
- Figueredo, O. (2017). Estrategias de aprendizaje para formar en Educación Superior a una generación interactiva Learning strategies to train an interactive generation in higher education. *Educación Médica Superior*, 31(2), 1–14.
- Galván-Fernández, C. (2017). Centrándonos en el aprendizaje más que en la evaluación mediante portafolios digitales en Educación Superior. *Pensamiento Educativo: Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 54(2), 1–20. <https://doi.org/10.7764/pel.54.2.2017.9>
- González, M. D. C., & Tourón, J. (1993). Autoconcepto y rendimiento escolar. Sus implicaciones en la motivación y en la autorregulación del aprendizaje. En *Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (Ediciones, Vol. 4, Número 2)*.
- González, M. E. (2021). Motivación en las estrategias de aprendizaje en estudiantes de enfermería de una universidad particular- 2020 [Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/70383>
- González, S., & Recino, U. (2013). Las estrategias de aprendizaje en el Educación Médica Superior. *Edumecentro*, 5(3), 212–224.
- Guzman, Y. G. M. (2017). La competencia educativa del coordinador de año en el contexto de la nueva universidad cubana. *revista cubana*, 1, 127–136.
- Herrera, L., & Lorenzo, O. (2009). Estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. Un aporte a la construcción del Espacio Europeo de Educación Superior. *Educación y Educadores*, 12(3), 75–98.
- López, M. (2011). Estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. Diferencias por género, curso y tipo de titulación. *TESI*, 12(2), 203–233.
- Masso Viatela, J., Romero Ospina, F., Fonseca Gómez, L., & Gallego Torres, A. (2019). Cuestionario de Motivación y Estrategias de Aprendizaje Forma Corta – MSLQ SF. *Los Libertadores*, 883, 1–18. <https://repository.libertadores.edu.co/handle/11371/4215>
- Moreno, M. (1977). *Didáctica: Fundamentación y práctica*.
- Perinat Maceres, A. (2007). La teoría histórico-cultural de Vygotsky: algunas acotaciones a su origen y su alcance. *Revista de historia de la psicología*, 28(2), 19–25.
- Pintrich, P., Smith, D., Garcia, T., & McKeachie, W. (2015). A Manual for the Use of the Learning Questionnaire Motivated Strategies for (MSLQ). *ERIC*, 6(1), 156–164.
- Polanco, A. (2011). La motivación en los estudiantes universitarios. *Actualidades Investigativas en Educación*, 5(2), 1–13. <https://doi.org/10.15517/aie.v5i2.9157>
- Romero, M., San Martín, A., & Peirats, J. (2018). Diferencias de sexo en estrategias de aprendizaje de estudiantes online. *Innoeduca. International Journal of Technology and Educational Innovation*, 4(2), 114–126. <https://doi.org/10.24310/innoeduca.2018.v4i2.4940>
- Romero Rodrigo, M., San Martín Alonso, Á., & Peirats Chacón, J. (2018). Diferencias de sexo en estrategias de aprendizaje de estudiantes online. *Innoeduca. International Journal of Technology and Educational Innovation*, 4(2), 114–126. <https://doi.org/10.24310/innoeduca.2018.v4i2.4940>

- Sabogal, L., Barraza, E., Hernández, A., & Zapata, L. (2011). Validación del Cuestionario de Motivación y Estrategias de Aprendizaje Forma Corta – MSLQ SF, en estudiantes universitarios de una institución pública-santa marta. *Psicogente*, 14(25), 36–50.
- Salazar, I., & Heredia, Y. (2019). Estrategias de aprendizaje y desempeño académico en estudiantes de Medicina. *Educación Médica*, 20(4), 256–262. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.12.005>
- Salirrosas, R. (2015). Aprendizaje estratégico y rendimiento académico en estudiantes de matemática de la Universidad Nacional de Educación. En Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- Saraçoğlu, G. (2020). Relationship Between High School Students' Motivation Levels and Learning Strategies. *International Journal of Progressive Education*, 16(3), 67–83. <https://doi.org/10.29329/ijpe.2020.248.5>
- Sepúlveda, M., Lopez, M., Torres, P., Luengo, J., & Contreras, E. (2011). Diferencias de género en el rendimiento académico y en el perfil de estilos y de estrategias de aprendizaje en estudiantes de química y farmacia de la universidad de concepción. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 7(7), 1–16.
- Sophia, S.-, Visbal-cadavid, D., Mendoza-mendoza, A., & Santana, S. D. (2017). Estrategias de aprendizaje en la educación superior. 13, 70–81.
- Suárez Riveiro, J. M., Fernández Suárez, A. P., Rubio Sánchez, V., & Zamora Menéndez, Á. (2016). Incidencia de las estrategias motivacionales de valor sobre las estrategias cognitivas y metacognitivas en estudiantes de secundaria. *Revista Complutense de Educacion*, 27(2), 421–435. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n2.46329
- Torrano, F., & González, M. C. (2017). El aprendizaje autorregulado: presente y futuro de la investigación. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 2(3). <https://doi.org/10.25115/ejrep.3.120>
- Valero, V. (2021a). La investigación científica: Una Práctica diaria en la universidad. *Riedca*, 1(1), 2–4. <http://revistas.unap.edu.pe/journal/index.php/RIEDCA/article/view/431/379>
- Valero, V. (2021b). Actitud de los estudiantes universitarios ante las actividades extracurriculares. *Purique*, 3(1), 125–141. <https://doi.org/10.37073/purique.3.1.123>
- Valero, V. (2021c). La investigación formativa en la universidad. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 1(1), 7–8. <https://doi.org/10.53595/rlo.2021.1.001>
- Valero, V. (2022). Enseñar a enseñar matemáticas: concepciones, creencias y verdades. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 2(3), 7–16. <https://doi.org/10.53595/rlo.v2.i3.020>
- Valero, V., Huaman, L., & Garavito, E. (2021). Autoestima e identidad profesional de las profesoras de educación inicial. *Investigación Valdizana*, 15(1), 24–30. <https://doi.org/10.33554/riv.15.1.808>
- Valero, V., Mamani, H., Pari, M., & Laurente, V. (2023). Estrés y satisfacción laboral en profesores del altiplano peruano. *Encuentros*, 17, 205–216. <https://doi.org/http://doi.org/10.5281/zenodo.7527638>
- Valero, V. N., Calderon, K. M., Pari, M., & Arpasi, U. (2021). Factores socioeconómicos y engagement académico en estudiantes universitarios en contextos de pandemia por SARS-CoV-2. *Horizontes*, 5(20), 1238–1248. <https://doi.org/https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i20.273>
- Vera, A., Poblete, S., & Días, C. (2018). Percepción de estrategias y estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios de primer año. *Psicothema*, 1(1), 1–23.